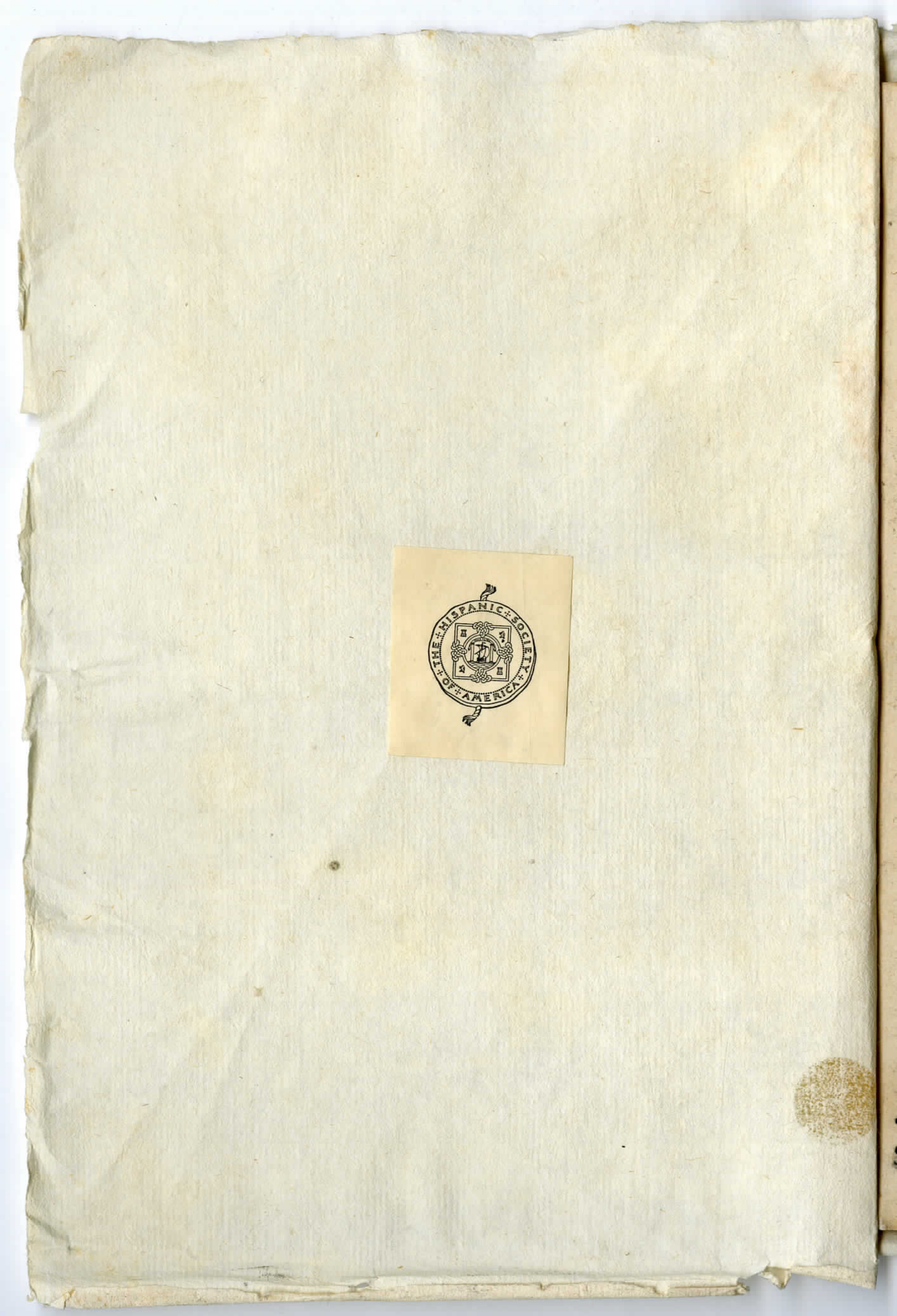




EL SACRIFICIO DE JEPHTE,

DRAMA SACRO-TRAGICO ALEGORICO:

FIESTA,

QUE CANTò LA MUSICA DE ENTRAMBAS Capillas de la Santa Iglesia Metropolitana, el dia 27. de Setiembre del año 1716. en la Iglesia de la Compañia de Jesvs de la Ciudad de Zaragoça.

DIA EN QUE SE CELEBRò LA Solemne Beatificacion del nuevo Apostol de Francia,

EL GRAN SIERVO DE DIOS

JUAN-FRANCISCO DE REGIS,

SACERDOTE PROFESSO DE LA COMPAñIA de Jesvs.

En Zaragoça, por Pedro Carreras. Año 1716.

PROLOGO

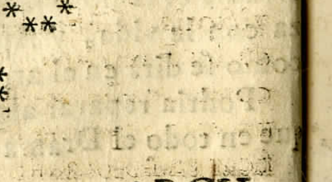
A LOS QUE LEYEREN, Y OYEREN.

CON entrambos habla eſte Prologo, porque ha de ſer al miſmo tiempo eſte Drama ocupacion de los ojos, y de los oìdos; de los ojos, en la voz muerta del papel; de los oìdos, en la voz viva de la Muſica. Dàſe à la Eſtampa antes de cantarſe, paraque leyendo, y oyendo al miſmo tiempo, puedan los oìdos ſocorrerſe de los ojos. Eſta eſpecie de Poema tuvo ſu ſolàr en Italia; diòla, ha mucho tiempo, naturaleza Francia, y empieça yà à naturalizarſe en nueſtra Eſpaña. La lengua Latina, que como mas pobre, mendigò el nombre del teſoro de la lengua Griega, la llama *Drama*, por ſer obra theatràl, en que entran Actores, ò Perſonas, que la repreſentan, ò cantan. Los Italianos, que ſon los Inventores, la llaman *Opera*, y *Oratorio*; *Opera*, quando el argumento, y el theatro es profano; *Oratorio*, quando entrambos ſon ſagrados, tomando el nombre del lugar, en que ſe canta, que ſon los Oratorios, ò las Igleſias.

En la Solemne Beatificacion del milagroſo Varon, el gran Siervo de Dios Juan Franciſco de Regis, Sacerdote Profeſſo de la Compañia de Jesvs (no ſin miſterio ſe dize, que fue Profeſſo de la Compañia, tomando eſta voz de la boca de nueſtro Santiſsimo Padre Clemente Undezimo, para deſtruìr con el rayo del Vaticano la atròz calumnia, que el odio implacable contra los Jeſuitas fraguò en la Oficina del Calviniſmo) pareciò tomar por argumento del Drama el famoſo ſacrificio de Jephtè, por lo que ſimboliza con la vida, y Apoſtolicos empleos de nueſtro Beato, como ſe dirà en el argumento acomodaticio.

Podria reparar alguno, y no ſin apariencia de razon, que en todo el Drama no ſe oye el nombre del Beato Regis,

debiendo, al parecer, tomarse el argumento de la vida, y acciones del sujeto celebrado en la Fiesta; pero se preocupa este reparo con autoridad, y con razon: con autoridad, porque se arreglò el Autor à los Maestros del Arte, que en semejantes ocasiones toman el argumento de una historia de la Escritura, que haze alusion al sujeto, que se celebra: con razon, porque en el argumento de este Drama se nombra sin nombrarse el Beato Regis, dexandose reparar en las sombras de la copia las luzes del Original; assi se saborèa el gusto de los oyentes, y Lectores, que ponen de suyo la aplicacion en el discurso, con que hazen parto de sus entendimientos el carèo, y la comparacion; y claro està, que los hijos proprios se aman mas, que los agenos. Ultimamente debo preveniros, que en el discurso del Poema añadiò el Autor lo verisimil à lo verdadero; à la verdad desnuda de la historia sagrada, los adornos que pudieron vestirla, y los omite la Escritura; en lo qual no excediò las licencias poèticas, y aun se arreglò à los preceptos del Arte Dramatica. A estos adornos llaman los Maestros del Arte historia poètica, porque sino sucedieron, pudieron suceder; à contraposicion de la Fabula, que se propassa à lo impossible. Con estos presupuestos, como preliminares del Drama, ha parecido preveniros. Oìd, vèd, y dissimulad; oìd atentos, vèd reflexivos, y dissimulad discretos.



ARGU-

ARGUMENTO HISTORICO.

DEspues de la muerte de Jair, Juez del Pueblo de Israel, bolvieron los Hebreos, segun su inveterada costumbre, à adorar los Dioses de las Naciones vezinas; en castigo de su Idolatrìa los abandonò Dios à la tyranìa de los Amonitas. Pereciendo à manos de tan dura servidumbre, abrieron los ojos para vèr la causa de su castigo. Arrepentidos pidieron à Dios misericordia, concediose el Señor à sus ruegos, y les deparò libertador en Jephtè; era Jephtè varon fortissimo (assi lo apellida el Texto Sagrado) y arrojado de la casa de su padre, se refugiò en la tierra de Thob, en cuya inculta aspereza capitaneava gente foragida; ofrecieronle los Israelitas el mando con la soberana potestad de Juez del Pueblo de Dios, resistiò al principio despechado por la injuria, y mal tratamiento de sus hermanos; pero posseìdo despues del espiritu de Dios, acetò el baston de General, y la investidura de Principe. Su primera diligencia, como prudente Capitan, fue embiar Embaxadores al Rey de los Amonitas, quexandose con moderacion por aver ocupado injustamente el Pays de los Israelitas, y por la cruel guerra, que les hazia. Recibiò muy mal el barbaro Rey esta Embaxada, y tratò à los Embaxadores con el ultimo desprecio.

Irritado Jephtè resolviò venir à las manos, marchò en derechura à los enemigos à fin de empeñarlos al combate; avistaronse los dos Exercitos, y reconociendo, que las Tropas enemigas eran en numero, y en fuerças incomparablemente superiores à las suyas, desesperò à lo natural de la victoria. Cobrado del susto apelò à los estrados del Señor de los Exercitos, à quien es tan facil salvar con los pocos, como con los muchos, y para obligar à su Magestad, le hizo un voto, que nunca tuvo semejante; porque ofreciò sacrificar en holocausto, si bolvia victorioso de la campaña, la

pri-

primera criatura viviente, que le saliesse al encuentro al pisar los umbrales de su casa. Obligòse Dios del voto de Jephtè, porque quedò enteramente desecho el Exercito de los Amonitas.

Arrastrando trofeos, y coronado de triunfos buelve Jephtè à su casa, sale la primera à recibirle Seyla su hija unica, y al compàs de festivos instrumentos le canta la victoria. Rasga Jephtè sus vestiduras, y en mal articuladas vozes, interrumpidas de sollozos, revela el voto, que hizo por la victoria, en cuyo cumplimiento avia de ser su hija abrasada victima en el Holocausto. Oye Seyla con rostro firme, y con ojos enjutos la materia del voto, y se ofrece voluntariosa al sacrificio; pero consigue de su padre un breve parentesis à su vida, para llorar su virginidad malograda, vagando por los montes assistida de sus compañeras. Cumplido el tiempo se executò el sacrificio. Muriò Seyla, y ardiò victima por la salud de Israel, con intrepido valor de Heroina, con inconsolable dolor de Jephtè, y con horroroso pasmo de los Israelitas. Lloraron las hijas de Israel la muerte de Seyla, y continuaron todos los años por espacio de quatro dias à plañir à la hija de Jephtè. Comiença esta narracion en el fin de el capitulo dezimo de los Juezes, y se continùa, y acaba en el capitulo undezimo. Aconteciò esta historia, segun el computo de la mas exacta Chronologia, el año del Mundo de 2849. antes de Christo 1204.

ARGUMENTO ALEGORICO.

COmo quiera que todos los acontecimientos de la Ley escrita fueron figura de los Mysterios de la Ley de Gracia; Jephtè fue una copia del Soberano Original del Messias. El profundo ingenio de Augustino descubre todas las proporciones, que ay de semejança entre la copia, y el Original. A Jephtè arrojaron sus hermanos de la casa de su padre; à Christo dieron repulsa los Judios, quando dixeron, que no querian, que reynasse sobre ellos. Jephtè fue elegido Juez de los Hebreos; Christo fue constituìdo Juez de todo el Mundo. Jephtè libertò à los Israelitas de la servidumbre de los Amonitas; Christo librò à su Pueblo de la tyrania del Demonio. Jephtè, conseguida la victoria, sacrificò à su hija Seyla; Christo, triunfando en la Cruz de las potestades del Abismo, ofreciò à su Padre Dios su Hija, que es la Iglesia.

ARGUMENTO ACOMODATICIO.

LA historia de Jephtè se puede acomodar de alguna manera à los Varones Apostolicos, que saliendo à campaña en las Missiones, libran muchas almas de la tyrania del Demonio. El Beato Juan Francisco de Regis es aclamado por su infatigable zelo el nuevo Apostol de Francia; saliò à campaña, como otro Jephtè, y con la espada de dos filos de su predicacion Apostolica consiguiò repetidas victorias del infierno, librando de su esclavitud un numero sin numero de hereges, y de pecadores, simbolizados, en el sentir de Chrysostomo, en los Amonitas. Ofreciò sacrificar à Dios su propria voluntad, y aunque la diò algunas treguas, descansando de sus faenas Apostolicas en el Colegio de Puy, repetia con frequencia el voto del sacrificio, y consagrò su voluntad en holocausto, abrasada victima del amor de Dios, y del Proximo.



EL SACRIFICIO DE JEPHTE,

DRAMA SACRO-TRAGICO ALEGORICO.

ACTORES.

Jephtè, *Principe, y Juez de los Hebreos.*
Seyla, *Hija unigenita de Jephtè.*
Estòn, *Rey de los Amonitas.*
Oliàb, *Criado de Jephtè.*
Abra, *Criada de Seyla.*
Coro *de Hebreos.*
Coro *de Amonitas.*
Coro *de Damas de Israèl.*

ACTO PRIMERO.

SCENA I.

ARGUMENTO.

El Pueblo de Israel, arrepentido de su pecado de Idolatria, pide à Dios misericordia, y socorro contra los Amonitas sus enemigos; y el Señor les provee de Caudillo en Jephtè.

ACTORES.

Jephtè. Coro de Hebreos.

Coro. SUpremo Dios de Israel,
que con amor singular
al rigor de la Justicia

templas la ſeveridad:
Piedad, piedad.
Borre el delito, Señor,
de aver ſervido à Baal
la fè, con que arrepentidos
veneramos tu Deidad:
Piedad, piedad.

Jephtè. En tanto que eſtos montes
habito deſterrado
de patrios orizontes
à pena cruel ſin culpa condenado,
ſiēta mi ingrata Patria el triſte ſuſto,
en que la tiene ſu rigor injuſto,
ni eſpere, que Jephte al Iſraelita
defienda del furòr del Amonita.
Llore Galaàd,
ſienta Efrain,
llore, ſienta ſu impiedad.
Suceda en caſtigo
cautivo ſervir
à injuſto imperàr.
Llore, &c.

Coro. Piadoſo Cielo, à tu voz
obediente Iſraèl eſtà,
y pendiente de tus labios
eſpera el Caudillo, q̃ le ha de mādar.
Explica el decreto
de tu voluntad,
y dì à quien deſtinas
para General.

Jephtè. A mi

Coro. A quien?

Jephtè. A mi ya eſta enemiga
hoſtilidad en nada pertenece,
ni que la fama diga,
q̃ quien mi Patria fue ſin mi perece.

Coro. Bendita, Señor, ſea
tu infinita piedad,
que en providos acaſos
ſegura nos fundas la felicidad.
Y pues Jephtè
dixo la voz,
èl de Iſraèl

lleve el bastòn,
alternando los ecos
de aclamacion festiva:
Jephtè nuestro Adalid triũfãte viva.

Jephtè. No pienses, Pueblo aleve,
con lisonjas, y engaños,
q̃ pueda olvidar yo passados daños.

Coro. El Cielo assi lo ordena.

Jephtè. Quien lo explica?

Coro. Tu voz lo certifica.

Jephtè. Mi voz acaso fue, la voz del Cielo?

Coro. Si fue; que su desvelo
de lo que dezir quiso
interprete à tu voz entonçes hizo.

Jephtè. Pues el Cielo
su desvelo
oy revela à mi favòr,
no me escuso,
ni reuso
consagrarle mi valòr.
Pues el Cielo, &c.

SCE-

SCENA II.

ARGUMENTO.

Felicita Seyla à Jephtè su Padre sobre la nueva dignidad de Capitan del Pueblo de Dios. Susto de entrambos por el infausto sucesso, que amenaza esta guerra.

ACTORES.

Jephtè Seyla.

Seyla. EN hora dichosa, Jephtè, Padre mio,
corone tus sienes invicto laurèl,
en fè de q̃ el Pueblo cõ numẽ supremo
Caudillo te elige de todo Israèl.
En hora felìz vengas
de los Bosques de Thob, à dõde tengas
en muchos enemigos
del valor de tu brazo mas testigos,
librando con tu azero,
que al barbaro deslumbre,
à tu Patria de infame servidumbre.
En hora felìz
te aclame Adalid
el Pueblo de Dios,

y

y logre mi amor
el vèr fugitivos,
desechos, cautivos
los hijos de Amòn.
En hora, &c.

Jephtè. Ay Seyla! ay hija! ay prenda mia!
Mas què digo?

Seyla. Què es esto, Padre amado?

Jephtè. Efecto es de un cuydado,
què de susto llenò mi fantasia.

Seyla. Quien à causarle basta?

Jephtè. No, no quieras
saber mas de mi pena.

Seyla. Mas me alteras
con el silencio: en mi què has advertido,
que al vèrme turbò tanto tu sentido?

Jephtè. No sè que Imagen triste,
pavorosa, y funesta,
de algun fatal sucesso me amonesta,
obligandome à vèr representada
en el bruñido azero de esta espada

una

una tragedia, en que su infausta suerte
victoria empieza, y se concluye muerte.

Seyla. Alienta el desmayo
de tu corazòn:
porque es desvarìo
de imaginacion
creer por presagio
lo que es ilusion.
Alienta, &c.

Mas ay! que mal se anima *Aparte.*
mi valor à esforçar su triste suerte,
quando la misma imagen de la muerte
mi pecho en sombras pàlidas lastìma;
viendo q̃ aquella espada, aspid luciente,
à uno amenaze, en otro se ensangriẽte,
siendo en Arnòn amago
del q̃ en la sangre propria serà estrago.



SCE-

SCENA III.

ARGUMENTO.

Abra, Criada de Seyla, la dà la enhorabuena de ſus felicidades: tibieza de Seyla en admitirla.

ACTORES.

Seyla. Abra.

Abra. EN la dicha, que alcança Jephtè
empuñando el baſton de Galaàd,
oy Señora mi fiel voluntad
acredita lo fino à ſu fè.
Y aſsi de mi fineza
el parabien recibe,
y à nuevas glorias tu animo apercibe.
Seyla. Tu fè agradezco, no tus parabienes,
que no lo ſon.
Abra. No Seyla te enagenes,
que no es fortuna poca
la que oy tu Padre alcança.
Seyla. No es dicha, la q̃ ahoga mi eſperãça.
Abra. No dudes, q̃ Jephtè cõ brazo fuerte
al Idolatra infiel dè juſta muerte,
ni

ni que bolver le veas,
deſpues de ſugetarle
en bèlicos enojos,
oprimido de barbaros deſpojos:
yà Dios compadecido
eſcuchò nueſtro llanto.
Seyla. No es eſſe, ay Cielos! Abra, mi que-
(branto.
Abra. No eſperas, q̃ triunfante
tu Padre ha de bolver?
Seyla. Si eſpero, mas el triunfo
mi ruìna ha de ſer.
Abra. Como ſe ha de juntar
triunfar, y padecer?
Seyla. Viendome à mi morir,
y à mi Padre vencer.

SCENA IV.

ARGVMENT O.

Coloquio de Abra, y Oliab, Criado de Jephtè, à tiempo de partir à la jornada de eſta guerra.

ACTORES.

Abra. Oliab.

Abra. TAmbien tu te apercibes
Oliab à eſta jornada?

Oliab. Yà la ſuerte eſtà echada,
à la guerra me voy.
Abra. De què, cuytado,
has de ſervir allà?
Oliab. De buen ſoldado.
Abra. Tu ſoldado, cobarde?
Oliab. Pues què ay, que me acobarde?
Abra. El alfange enemigo.
Oliab. Eſſo de pelear no habla conmigo.
Quien te ha dicho,
que en campaña
todo es ſaña,
no dormir, y pelear?
Ay ſoldados,
cuyo empleo,
y recreo
eſtà en huir, y pillar.
Quien te, &c.
Abra. En eſſo de rapante
no dudo ſe adelante
tu ciencia à la de todos.
Oliab.

Oliab. Corrige, Abra, ſi ſabes eſſos modos.
Abra. Que no te injurio, es llano,
pues ſiempre en eſto fuiſte veterano.
Oliab. Ceſſe, ceſſe, enemiga tu voz,
antes que atroz
mi colera aduſta el veneno vomite:
no tu agravio mi furia exercite,
ni haga ſe irrite
contra tus injurias mi enojo feroz.
Ceſſe, &c.

SCENA V.

ARGUMENTO.

Aclamacion de los Amonitas à ſu Principe Eſton; y orgulloſo ardor de eſte.

ACTORES.

Eſton. Coro de Amonitas.

Coro. DIchoſo, felìz
mil vezes Amon,
que logra la dicha
de vèr que le rige
el brazo de Eſton.
Dichoſo, &c.

 Te-

Eſtòn. Tened, parad, y en vez de aqueſſe aplauſo.
q̃ en muſico concento el ayre inquieta,
el parche ſuene, y gima la trompeta;
y contra el Iſraelita,
que injuſto ſe acredita,
reteniendo tirano
las tierras, que robò ſu aleve mano,
el corage ſe encienda:
Sepa Jephté, y el Pueblo Hebreo entiẽda,
que quando razon juſta
inclinarles no baſte,
ay en Eſtòn valor, que les contraſte.
Sepa, ſepa, que injuſto, y aleve
las Regiones de Arnon uſurpò,
quando libre del barbaro Egypcio
ſacudiò la tyrana opreſion.
Y pues Jephtè reſponde
à mi propueſta juſta,
que eſtà diſpueſto à mantener armado,
que eſſe Paìs no fue Paìs robado.

Ar-

Armeſe Amòn,
gima el clarin,
brame el tambor,
Jephtè derrotado,
vencido, y hollado,
mi colera ſienta, mi rabia, y furor.
Armeſe, &c.

SCENA VI.

ARGUMENTO.

Aclamacion de los Hebreos à ſu Capitan General Jephtè; *y denodado aliento de eſte contra la blasfema impiedad de Eſtòn.*

ACTORES.

Jephtè. Coro de Hebreos.

Coro. SI de Iſrael el trono ocupa
Jephtè, con ſeguridad
prometerſe el Pueblo Hebreo
puede la felicidad.

Jephtè. No aſsi en mi brazo pongas
Iſrael tu eſperança;
por quenta de Dios corre la vengança.
No ſolo de mi aliento
hizo deſprecio barbaro, y violento,

no solo nuestro honor māchar se atreve
Estòn, à robo atribuyendo aleve
lo que la Providencia
à nuestros Padres concediò en herēci a,
mas cō blasfemo horror, y lēgua impìa
al Dios de Israel en campo desafia.

Rigor, ò Cielos, rigor,
vea el Infiel, que de los Dioses todos
solo el de Israel es Dios.
Rigor, &c.

Vibre tu diestra rayos,
que al Idolatra embuelvā en desmayos;
y el Pueblo con segura confiança
pueda clamar.

Coro. O Dios, rigor, vengança.

SCENA VII.

ARGVMENTO.

Despidese Jephtè de su hija Seyla. Pavor de Seyla al vèr la espada de su Padre, en que vè representada una imagen confusa de su desgracia.

ACTORES.

Jephtè. Seyla.

Seyla. EN fin de que te ausentes
el tiempo yà llegô?

Jephtè. A ello me precisa
el zelo de mi Dios.
Que ultrajado vilmente
del ciego, del sacrilego Amonita,
contra èl mis justas coleras irrita.
Ay Estòn infelìz! ay Pueblo errado!
quan presto el Cielo ayrado
tu sobervia arrogante
ha de humillar!

Seyla. Triunfante
te restituya la piedad Divina,
siēdo à Israel honor, à Amòn ruìna.

Jephtè. Asi, Seyla, lo espero
de aquel Dios, que severo
sus agravios castiga
al passo que al que humilde le venera,
benigno ensalça, y liberal prospera:

Seyla. Si à tu brazo rige el Cielo,
quien su fuerza ha de igualar?
Triunfarà tu zelo,
abatiendo el buelo,

que quiso à la Esfera altivo llegar.
Si à tu brazo, &c.

Jephtè. Yà, pues, que en orden puesto
el Exercito Hebreo, solo espera,
que yo de Israel arbole la vandera
para marchar unido
al son del parche, y del metal torcido:
Quedate en paz, amada prenda mia,
y de que en ningun dia
han de rõperse de mi amor los lazos,
fieles testigos sean estos brazos.

Seyla. Biẽ en ellos: mas ay! valgame el Cielo,
no te acerques, Padre, que rezelo!
Què pena, ay de mi! q̃ susto! q̃ cuydado!
què desaliento! què pavor helado
en mi pecho introduxo.

Jephtè. Quien, bien mio,
tu constancia alterò, mellò tu brio?

Seyla. No sé, Jephtè, no sè: sin mi, y turbada
solo acierto à dezir, ay! que tu espada
(al vèrla desfallezco)

el

el quebranto ocasiona, que padezco;
pues la que rayo brillarà en campaña,
amaga à mi cerviz fatal guadaña.

SCENA VIII.

ARGUMENTO.

Reflexion de Jephtè sobre la funesta representacion, que le amenaza desgracia.

ACTOR.

Jephtè.

Jephtè. SEgunda vez su enojo
en mi azero luciẽte el Cielo explica,
quando en mi sangre rojo
mancharse una vez, y otra pronostica:
segunda vez ayrada,
en mi daño se ostenta aquesta espada.
Seyla la vè teñida
en su sangre inocente: yo la advierto
amagar à mi vida;
y en tanta duda à discurrir no acierto,
porque la infausta suerte
contra mi vida su impiedad convierte?

 Cie-

Cielos, porquè
mi ruìna ha de ſer
la eſpada, que à Amòn
harà eſtremecer?
Cielos, porquè?

ACTO SEGUNDO.

SCENA I.

ARGUMENTO.

Aviſtanſe los dos Exercitos de Hebrèos, y Amonitas, y diſpoſiciones de entrambos para la batalla.

ACTORES.

Jephtè. *Eſtòn.*

Coro de Hebrèos. *Coro de Amònitas.*

Eſtòn. YA el militar eſtruendo,
Amonitas valientes,
cercanas nos aviſa
las Tropas del Hebrèo.
Jephtè. Yà diviſa
de aqui la viſta, ò Iſraelitas fieles,
de

de Amòn atrincherados los Quarteles,
cuya varia confuſa muchedumbre
el llano ocupa, y la elevada cumbre.
Eſtòn. Y aſsi en belico aplauſo,
y aſsi en feſtiva pompa
el eco del clarin los ayres rompa.
Jephtè. Y aſsi con paſſos lentos
obſervandole à Amòn los movimientos
nueſtra gente deſcienda. (tienda,
Eſtòn. Porq̃ Jephtè, y ſu injuſto Pueblo en-
que ſu infeliz ruìna, que ſu ultraje
liſonja es, y no afàn à mi coraje.
Jephtè. Porque Eſtòn quando embiſta
con ſu Exercito en mil trozos partido,
ſobre sì al nueſtro encuẽtre, y prevenido.
Eſtòn. Mas antes.
Jephtè. Mas primero.
Eſtòn. Proteſtad.
Jephtè. Confeſſad.
Eſtòn. Que es verdadero,
y ſolo Dios, nueſtro Supremo Camos.

 Jeph-

Jephtè. Que al Dios de Ifraèl humildes ve-
Los dos. Diziẽdo unidos todos (neramos.

Coro de Amonitas Por Camos, à aquien adora
reverente nueftra fè,
efpera Amòn alcançar
victoria contra Ifrael.

Coro de Hebreos. Por vos Señor, de Ifrael
fola, y unica Deidad,
el Pueblo Hebreo la injuria
de tu nombre vengarà.

SCENA II.

ARGVMENTO.

Miedo de Oliab à vifta de el Exercito enemigo. Esfuerçale Jephtè. Mas viendo el numero excefsivo de fus contrarios, haze à Dios un voto por la victoria.

ACTORES.

Jephtè. Oliab.

Oliab. SI fupiera, Señor, que en campaña
tales riefgos avia de hallar,
nunca yo por un triunfo no cierto
muerte cierta viniera à bufcar.

Quien ha de aver, que intente
abançar à effa gente,
que infinita parece en buena quenta.

Jephté. El miedo, Oliab, el numero te aumẽta

Oliab. Què miedo, fi lo eftoy de aqui mirãdo?

Jephtè. Es Antojo: y aun quando
tantas las Tropas fueran
de Amòn, aun no debieran
temer nueftros Soldados,
pues fon los Cielos oy fus aliados.

Oliab. Si yo à la batalla
he de acudir,
bien es menefter,
que los Cielos obren
un milagro en mi.
Si yo, &c.

Porque naturalmente
fiento gran miedo à vifta de effa gente,
y mas quando la miro,
que prevenida de arcos, y faetas
aun de lexos nos arma malas tretas.

No vès, no vès, Jephtè, como yà embiste?
Huyamos.
Jephtè. Què es huir? Si nos asꝛiste
oy por su causa el Cielo,
de què, cobarde, nace tu rezelo?
O Dios de las batallas,
que con solo un aliento
el sobervio ardimiento
de rebeldes cervizes avassallas!
Yà, Señor, llegò el plazo
de que el poder ostentes de tu brazo.
No por mi, ni mi Pueblo
os pido la victoria,
vuestra es la injuria, sealo la gloria.
Y si yo por mis culpas
el castigo merezco,
libreme dèl el voto, que os ofrezco.
Si à mi casa glorioso
me bolvieres, dexando castigada
la sobervia de Estòn con esta espada,
el viviente primero,

q̃ alli advirtiere, quãdo à Maspha llegue,
harè que con su sangre el ara riegue,
y que entre vozes de dolor, y ruego
arda holocausto consumido en fuego.

SCENA III.

ARGVMENTO.

Trabase la batalla. Vence Jephtè. Huye despechado Estòn.

ACTORES.

Jephtè. Estòn.
Coro de Hebreos. Coro de Amonitas.

Suenan los instrumentos de Batalla.

Estòn. EA Soldados valiẽtes de Amòn,
Coro de A. Arma.
Jephtè. Ea Campeones del Pueblo de Dios,
Coro de H. Guerra.
Estòn. Triunfar,
Jephtè. Pelear,
Los dos. Vencer, ò morir.
Estòn. Ea Soldados, &c.
Jephtè. Ea Campeones, &c.
Coro de A. Viva Amòn.

Coro de H. Viva Iſraèl.
Coro de A. Jephtè muera.
Coro de H. Muera Eſtòn.
Coro de A. Viva Amòn.
Coro de H. Viva Iſraèl.
Eſtòn. Yà vive; pues vencido,
y deſecho mi Exercito no puede
yà reſiſtir.
J*ephtè.* No quede
Amonita con vida, pues el Cielo
propicio ſe nos mueſtra.
Eſtòn. A vos apelo,
ò Camos por vengança.
J*ephtè.* Yà llega à gozo la q̃ fue eſperança.
Coro de A. Què rigor!
Coro de H. Què fortuna!
Coro de A. Què caſtigo!
Eſtòn. Yà pues que el enemigo
ſobervio con ſu ſuerte,
nos amenaza una ſangrienta muerte,
y mi Exercito roto
con-

contra sì ſus enojos mas provoca,
la retirada toca.
J*ephtè.* Seguid del ciego Idolatra el alcãçe,
que temiendo mi ira
con vergonçoſa fuga ſe retira.
Coro de H. Viva Iſraèl, muera Amòn.
Eſtòn. Yo tambien muera;
y porque en lid tan fiera
no llegue à verme eſclavo,
por deſpojo quedando de eſta guerra,
abra ſu boca, y trague me la tierra.

SCENA IV.

ARGUMENTO.

Aplauden los Hebreos à ſu Caudillo J*ephtè por la victoria, reuſa èl la gloria, atribuyendola al Dios de los Exercitos; y toma la buelta de ſu Patria.*

ACTORES.

J*ephtè. Coro de Hebreos.*

Coro. POr los triunfos, que à tu Patria
oy conſeguiſte, Jephtè,
ſeràs aclamado ſiempre

 Li-

Libertador de Iſrael.

Jephtè. No, no à Jephtè atribuya
Iſrael la victoria:
al Dios de los Exercitos la gloria
del vencimiento dad, que toda es ſuya.
Dezid, que el poder
ſobervio de Amòn
à influxo Divino
rendido quedò.

Coro. Rendido quedò.

Jephtè. Dezid, que ſus fuerças
el Cielo poſtrò,
quedando humillado
el barbaro Eſtòn.

Coro. El barbaro Eſtòn.

Jephtè. Dezid, que en el campo

El, y Coro. Rendido quedò
à influxo Divino
el barbaro Eſtòn.

Jephtè. Y pues que yà piſado
ſu orgullo queda, y nueſtro Dios vẽgado,

la

la buelta de Galaàd las Tropas ſigan,
y en armonico acento unidas digan:
Quien, Señor, tu infinito poder
ſabrà declarar?
que con medios tan debiles puedes
ſobervios hollar.

El, y Coro. Quien, Señor, &c.

SCENA V.

ARGUMENTO.

Gozo de Seyla con la noticia de la victoria, que logrò ſu Padre: arribo de eſte à Maſpha: extremos de dolor al ſalir ſu hija à recibirle la primera: reſignacion de Seyla: pide à Jephtè dos meſes de tiempo para llorar por los montes.

ACTORES.

Jephtè. *Seyla.*

Seyla. FElize yo mil vezes,
q̃ los ſuſtos, las penas, los ſollozos
puedo yà convertir en alborozos;
eſperando dichoſa

vêr

vèr à Jephtè, y lograr con ſu preſencia,
q̃ el tormẽto ſe aplaque de la auſencia.
Buela ligero,
llega velòz,
vean mis ojos
los ricos deſpojos,
con que triunfante
vienes de Amòn.
Buela ligero, &c. (viſo,

Jephtè. El gozo à Maſpha ocuparà impro-
pues de mi arribo no les llegò aviſo.

Seyla. Mas yà ſu voz la dicha
ſegura me amoneſta.
O Padre!

Jephtè. O funeſta,
ò triſte, ò infauſta ſuerte!
la vida reſervè por vèr mi muerte.
O ſi un ardiente rayo
deſprendiendoſe activo de la esfera,
me abrasàra primero, que te viera.
O Seyla, ò Seyla mia!
ò

ò victima infelìz!
que à manos de tu Padre
la vida has de rendir.
O Seyla, &c.
Yà aquella imagen triſte
en mi eſtoque bruñido
me tenia el eſtrago prevenido;
mas q̃ importa, ſi ciego, y deslumbrado
nunca entendì la traycion del hado.

Seyla. Què pena, què congoxa
tu pecho, Jephtè, aflige,
deſpues que logras tan iluſtre gloria?

Jephtè. Que el precio ſeas tu de la victoria.

Seyla. No te entiendo.

Jephtè. Pues oye:
Por la victoria à Dios Omnipotente
conſagrarle ofrecì el primer viviente,
que en arribando à Maſpha
ſaliere à recibirme: aqui el aliento
desfallece, y en muſtio deſaliento
el pecho late, el coraçon palpita,
anudaſe la voz. Sey-

Seyla. Sea bendita,
ò Dios, tu Providencia,
q̃ rigòr tal vez mueſtra, y es clemencia:
No por eſſo deſmaye
Jephtè tu coraçon, la pena olvida;
que mas monta Iſrael, que no mi vida.
Porque mi Patria
libre reſpire
de la opreſsion,
harè guſtoſa
de vida, y ſangre
fiel oblacion.
Porque, &c.
Solo un alivio pido
en mi fatal deſgracia:
y debate mi amor ſola eſta gracia;
q̃ el tiempo de dos meſes me permitas,
en que con mis Damas Iſraelitas
por los montes en lagrimas bañada
mi virginidad llore malograda;
porque quando en mi pena

al eco del dolor reſponda el valle,
algun deſahogo en mis ſuſpiros halle.
Jephtè. Llora, llora infelìz hermoſura,
llora, llora tu virginidad,
que tu llanto con tierna violencia
al duro riſco puede ablandar.

SCENA VI.

ARGUMENTO.

Llanto de Seyla, en que acompañada de las Damas Hebreas, và llorando por los montes ſu virginidad.

ACTORES.

Seyla. Coro de Damas Hebreas.

Seyla. Cielos, pues morir
ſin poſteridad,
fue en Iſrael ſiempre
oprobrio immortal;
ſintiendo piadoſos
mi triſte peſar,
llorad, llorad Cielos
mi virginidad.

Coro. Lloremos unidas
su virginidad.

Seyla. Aſtros, que benignos
el Mundo alumbrais,
deba à vueſtro influxo
alguna piedad:
mas ſi la mayor
quereis oſtentar,
llorad, llorad Aſtros
mi infelicidad.

Coro. Lloremos unidas
ſu infelicidad.

Seyla. Aves, que velozes
el ayre trepais,
en lugubre acento
mi pena cantad:
y ſi mas à guſto
quiſiereis trinar,
llorad, llorad Aves
mi infelicidad.

Coro. Lloremos unidas
ſu infelicidad.

SCE-

SCENA VII.

ARGUMENTO.

Reſignacion de Seyla. Dolor de Jephtè al ſacrificarla. Llanto de los Hebreos deſpues del ſacrificio.

ACTORES.

Jephtè. Seyla. Abra. Oliab. Coro de Hebreos.

Jephtè. YA Cielos llegò el plazo,
en q̃ execute ſu rigor mi brazo:
yà Seyla al ſacrificio dedicada
aguarda el fatal golpe de la eſpada,
y en cuchillo, y hoguera
el holocauſto de ſu vida eſpera.
Cielo juſto, aunque oy ſevero
te mueſtras à mi dolor,
ſuſpende el eſtrago,
y ſolo en amago
quede el rigor.
Cielo, &c.

Seyla. Ceſſa, ceſſa Jephtè; que yo guſtoſa
al ſacrificio vengo,
y en èl la vida, que ofrecer prevengo
no muere: mas ſu aliento califica,
quando en honor de Dios ſe ſacrifica.

F Jephtè.

Jephtè. Detèn, Señor, el golpe,
que amenaza à esta victima inocente:
segũdo Abrahan, quãdo vibrarle intẽte,
al imperio del Cielo
suspenda yo el impulso de mi zelo.
Yà el severo cuchillo
empuño: yà la mano
và à descargar el golpe.
Abra. O inhumano rigor!
Oliab. O que tormento!
Jephtè. Piedad, ò Dios, merezca mi lamẽto.
Seyla. Descarga, Padre, descarga
tu azero contra mi cuello;
que mejor, que Isac, pretendo
de la Inocencia Divina
ser un vivo Sacramento.
Descarga, &c.
Oliab. Yà el golpe descargò.
Abra. Que horror!
Oliab. Que espanto!
solo es capaz de declararlo el llanto.
Coro. Hijas de Israel

venid compassivas
venid à llorar,
y en tristes endechas,
y en funebres ayes
sentid, gemid, llorad
la tragica suerte
desta beldad.
Hijas de Israel, &c.

SCENA VIII.

ARGVMENTO.

Holocausto, en que Jephtè ofrece à Dios su Hija, Aclamacion del Pueblo.

ACTORES.

Jephtè. Abra. Oliab. Coro de Damas. Coro de Hebreos.

Jephtè. ELado yerto cadaver,
en quien antes respiravan
dos vidas, porque tambien
en ti mi vida animava:
No fue contra ti cruel,
ni mi brazo, ni mi espada;
contra mi lo fue aquel triunfo,
que ocasionò esta desgracia;
y que aun aora me precisa

à que embolviendote en llamas,
en el holocauſto miſmo
mi corazon tambien arda.
Y pues que yà la hoguera (ra,
globos de fuego arroja haſta la esfe-
à ella te encomiendo.

Oliab. Què rigor tan eſtraño!

Abra. Por eſſo Iſrael cada año
harà con llantos del dolor indicio
triſte memoria deſte Sacrificio.

Los dos Coros. Tu memoria, Seyla,
eterna ſerà,
ſin que pueda el tiempo
borrarla jamàs.

Coro de Damas. Muere dichoſa.

Coro de Hebreos. Vive immortal. (viva,

Los dos. Que de el Meſsias Imagen mas
q̃ Iſac, perdonado del brazo de Abrahã,
à Iſrael tu memoria en dulce recuerdo
de ſus eſperanças alivio ſerà.

Todos. Muere dichoſa.
Vive immortal.

F I N.